

II FESTIVAL DE  
MÚSICA ESPAÑOLA

Presentación de uno de los libros publicados por el Festival

# A la sombra de Manuel de Falla

## ORQUESTA MANUEL DE FALLA

Programa: 'Metamorfosi di un concerto (homenaje a Manuel de Falla)' de Antonio J. Flores; Concierto de cámara para piano y orquesta de Juan Antonio Pedrosa; y 'El amor brujo' (versión de 1915) de Manuel de Falla • Solistas: Alberto González Calderón, piano; Esperanza Fernández, voz • Director: Juan Luis Pérez • Fecha: Viernes, 26 de noviembre • Lugar: Palacio de Congresos • Aforo: Tres cuartos.

★ ★ ★

Manuel de Falla es no sólo el más internacional de los compositores españoles, sino una figura cuyo descomunal peso habría de marcar toda la música hecha en nuestro país a lo largo del siglo XX, convirtiéndose de uno u otro modo en fuente de inspiración de multitud de músicos de todas las generaciones imaginables. Y así hasta hoy.

El concierto de anoche en el Palacio de Congresos fue un magnífico ejemplo, al programarse, antecediendo al inmortal *Amor brujo* del maestro gaditano, un par de obras que miran directamente a su universo creativo, concretamente a una de sus obras más ilustres y conocidas: el *Concierto para clave y cinco instrumentos*.

En él pensó sin duda Juan Antonio Pedrosa al componer su *Concierto para clave y cuerdas*, transformado después en un *Concierto para piano*, en cuyo formato se estrenó en el Gran Teatro Falla el 18 de junio de 2001, con el mismo solista que lo ejecutó ayer, el pianista jerezano Alberto González Calderón. Obra de estructura clásica, escrita en los tres movimientos tradicionales, que se escucha con agrado, aun sin resultar trascendente, fue interpretada con absoluta pulcritud por González Calderón y una Orquesta Manuel de Falla que con Juan Luis Pérez ofrece siempre lo mejor de sí misma: empastada, precisa, segura, con un sonido de suficientes redondez y profundidad, pese a puntuales desajustes, que no emborronaron su actuación.



CANTAORA. La trianera Esperanza Fernández, ayer en el Palacio de Congresos junto a la Manuel de Falla.

JORGE ZAPATA

Antes habían afrontado el estreno absoluto de *Metamorfosi di un concerto* del sevillano Antonio J. Flores, obra que parte directamente del *Concierto* de Falla, para convertirse en otra cosa, a través de transformaciones que afectan a todos los parámetros musicales, pero especialmente a las texturas y el ritmo. La pieza, de poco más de diez minutos, conserva el espíritu de la música de Falla desde los acordes del arranque, resultando siempre reconocibles los temas originales, pero a la vez refleja a la perfección la personalidad del creador sevillano. Es en esa magnífica correspondencia entre el uso de material preexistente y el estilo personal de Flores a la hora de trabajar sobre él en la que descansa su eficacia y su mayor interés. Una pena que las repetidas y molestas toses de un sector del pú-

blico enturbiaran el estreno. Esa circunstancia parece difícil de evitar por parte de la organización, no así el hecho de dejar justo en primer plano del escenario el piano que iba a ser empleado en la segunda obra del programa, lo cual afectó a la imagen visual del estreno, tal vez no tan importante como la sonora, pero que también merece ser tenida en cuenta.

Hermoso prelude, en cualquier caso, para *El amor brujo* de don Manuel de Falla, que nos llegó en la versión original de 1915, con la cantaora trianera Esperanza Fernández poniendo una vez más su talento y su temperamento al servicio de una obra que conoce a la perfección, ya que la ha cantado en multitud de escenarios y la ha grabado en un par de ocasiones (con Juan de Udaeta y Edmon Colomer). Desco-

necemos las razones por las cuales se decidió amplificar su voz. Puede que ella se encuentre así más segura, pero la decisión afecta al equilibrio de la música, sin ofrecer nada especial a cambio, pues ni la instrumentación (camerística) ni las facultades de la cantante (poderosas) parecían obligar a ello. En cualquier caso, la sevillana aportó el sensual desgarrado de su garganta, en una interpretación llena de hondura y sentimiento. Juan Luis Pérez le brindó un acompañamiento muy bien contrastado en las dinámicas y con un refinamiento en los detalles sin el que la música de Falla se convierte en poca cosa. Respuesta muy digna de la Orquesta Manuel de Falla, pese a los apuros circunstanciales por los que pasaron los instrumentistas de viento.

/PABLO J. VAYÓN